

ción, un tipo de entretenimiento, un medio de información o una forma de arte. Quizás los libros, periódicos o la radio pueden comprimirse bajo dichos títulos. Las imágenes móviles con sonido, por ocupar nuestros dos mayores sentidos, no pueden. Son más que eso. Son un lugar donde ir", dice. Ir a este lugar, según él, será una experiencia surrealista que transformará la naturaleza de nuestra información, ideas y experiencias y robustecerá nuestro pensamiento.

ISRAEL AWAD C.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Por la libre

Sudamericana, Buenos Aires, 2000, 336 págs.

Conforme a un sistema ya inoperante, durante años a los cubanos se les asignó, a través de una libreta de racionamiento, un conjunto de productos básicos de consumo. Acostumbrados como están a vérselas con la adversidad y rendidos frente a la evidencia de la escasez, inventaron una modalidad paralela que llamaron «por la libre», que les permitía comprar más cosas pero, claro, a un precio mucho más alto.

Así mismo, por la libre, y sin más orientación que sus convicciones y su estilo, Gabriel García Márquez demuestra, no que ha vuelto a las andadas periodísticas, sino que nunca ha salido de ellas.

Las notas incluidas en el volumen, publicadas entre 1974 y 1995 en distintos medios colombianos —*Alternativa*, *El Espectador*, *Semana*— y del resto del mundo —los norteamericanos *The Washington Post* y *Time*, *Excelsior*, de México y *El País*, de España—, no son las antecesoras periodísticas de *Noticia de un suceso*, la atemazadamente fascinante investigación sobre uno de los episodios más duros de esa tragedia que es el narcotráfico colombiano. Más bien, encuentran parentescos con las anteriores compilaciones de artículos. Concretamente, con *Textos costeros* y *Entre cachacos*, publicados en la misma editorial. El primero reúne una serie de notas aparecidas en *El Universal* de Cartagena y en *El Heraldillo* de Barranquilla, a fines de la década del 40 y comienzo de la del 50, que bien podrían definirse como comentarios humorísticos.

El segundo, cuyo título alude a la forma en que los colombianos llaman a los habitantes de la capital, concentra la producción de García Márquez en su paso por *El Espectador* de

Bogotá. Pese a que en sus páginas también había crítica de cine, fue allí donde se perfiló el reportero de tomo y lomo, que investiga y cuenta de ese modo tan particular que llega a constituir un estilo.

En este *Por la libre* hay, pues, un ejercicio sin complejos de la opinión, que en parte remite a las notas reunidas en *Textos costeros*. La selección de los temas es ya bastante elocuente de la vocación de izquierda de su autor: la revolución de los claveles en Portugal; el golpe militar en Chile; el asalto sandinista al palacio nacional de Managua; la desaparición de Jaime Bateman, máximo líder del M19; algunos retratos y entrevistas, como los de Mario Fimientich, Carmen Castillo, y Régis Debray y, sobre todo, las vicisitudes de la revolución cubana, de la cual es admisor confeso, que son objeto de la mayor cantidad de notas.

García Márquez no ejerce, por suerte, esa pacatería que mal llaman objetividad y que consiste en simular estar por encima de todo, sino que hace su propia «confesión de fe». Siempre frente a los lectores —como cuando afirma que los cubanos han insertado la dictadura del proletariado en sus tradiciones y retos: «no me lo crean a mí, qué carajo. Vayan a verlo»—, y a veces frente a sus entrevistados, como cuando le enrostra a Fimientich la carencia de un ideario político en el movimiento montonero.

Eso lo lleva en ocasiones al peligroso campo donde las profecías se confunden con los buenos deseos, lo cual, desde luego, deja incólume la honestidad de publicistas ahora, cuando el agua ya corrió bajo el puente y la realidad le tocó la mano a los augurios.

El recuso a la opinión se explica —y también se justifica— porque hace mucho rato que García Márquez, aun oficiando de periodista, suele ser un actor de los acontecimientos que cuenta. Pruebas al canto: el divertidísimo episodio de la audiencia con Juan Pablo II para exponerle el tema de los desaparecidos en Argentina, luego de que se le solicitara al cardenal brasileño Paulo Evaristo Arns y éste le respondiera con un sorprendente «Venga conmigo a Roma y hable el asunto con el Papa»; la narración de una cena con Felipe González y la referencia a su encuentro con un emisario de Pablo Escobar en México para intentar un acuerdo con el gobierno colombiano.

La expresión de las convicciones personales convive perfectamente con otros rasgos del periodismo del autor, ya revelados en las notas compiladas en *Entre cachacos*. Por de pronto, esa precisión descriptiva que, lejos de agobiar, seduce; y de la cual dan buena cuenta la *Crónica del asalto a la casa de los chunchos* y «Bateman: misterio sin final».

También se distingue esa otra marca de fábrica que es la utilización de elementos cotidianos, la cual en ocasiones pasa por la humanización de los personajes o por la denuncia del absurdo. Allí está para demostrarlo el retrato entrañable del presidente Agostinho Neto en Angola un año después, un relato sobre la epopeya que es construir un país sobre la base de los escombros de una colonia. O el personísimo «Tomijos, cruce de mala y tigre». Y, por supuesto, la figura de Clementina Cayón, la madre de uno de los más buscados revolucionarios colombianos, quien acostumbraba ofrecerle silla, jugo de guanábana y un plato de sancocho al agente encargado de vigilarla, lo que hacía que al cabo de un tiempo tuvieran que cambiarlo porque ya se sentía como de la familia.

Más allá de sus virtudes periodísticas, cualquiera que sea la forma en que el lector se pare en el mundo de la política, el libro da muchas luces sobre algunos de los fenómenos más sobresalientes de la América latina de los 70 y los 80. La misma América cuyos destinos, sin ahogar esa soltura para sintetizar cualquier situación en



Inmediatez y nación [artículo] Esteban Vernik.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vernik, Esteban

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inmediatez y nación [artículo] Esteban Vernik. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa